

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

**Carina P. Lucaioli y Lidia R. Nacuzzi (Comp.).** *Fronteras Espacios de Interacción en las tierras bajas del Sur de América.* Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires, 2010, 233 pp.

La obra presenta una compilación de investigaciones doctorales con aportes sumamente interesantes. Las encargadas de llevar adelante estas compilaciones son Carina P. Lucaioli y Lidia R. Nacuzzi, ambas doctoras de la Universidad de Buenos Aires (UBA) con especialidad en antropología. Y desempeñan sus trabajos en el Consejo Nacional de Investigaciones (CONICET).

La compilación *Fronteras Espacios de Interacción en las tierras...* se encuadra dentro de los estudios de la antropología histórica. El objetivo de estos trabajos es reconstruir un espacio geográfico donde ocurrieron distintos tipos de contactos interétnicos. A estos territorios la Dra. Nacuzzi para abordarlos utiliza dos conceptos sumamente interesantes que permiten su comprensión. El primer concepto que la doctora utiliza es el de “espacio de Frontera”, la cual la define como una zona “permeable, porosa, en constante reacomodamiento territorial y poblacional, en donde eran habituales la comunicación y el intercambio pacífico o conflicto entre ambos grupos y los procesos de mestizaje cultural, social, político y económico”. A partir de este concepto analiza las distintas relaciones que se dieron en el sur de la región Pampeana. El segundo concepto utilizado es el de “enclave fronterizo”, este lo define como “misiones y fuertes...se trataban de asentamientos coloniales que fueron instalados en parajes casi totalmente aislados”. De esta forma, la autora relaciona las situaciones de fronteras, dadas en los territorios del norte y centro del país, hasta darse determinadas características de población y asentamiento que permitieron convertir estos enclaves en “ámbitos de frontera”. A partir de esta premisa y conceptos, los seis trabajos reunidos, reconstruyen grandes “espacios” y “enclaves” de nuestro país, por un lado la Patagonia, el Gran Chaco y por último el sur de la provincia de Córdoba durante el siglo XIX.

La reconstrucción del espacio fronterizo patagónico se realiza a partir de las autoras Laura Aylen Enrique con su trabajo *Fronteras de negociación en el norte de la Patagonia a fines del Siglo XVIII* y María Laura Iurrtia con su investigación *El avance de la frontera. La visión indígena respecto de los blancos en Pampa y Patagonia en el Siglo XIX*. Ambos artículos difieren en el marco temporal, sin embargo es interesante mencionar que sus enfoques concuerdan en la indagación sobre las representaciones que tenía cada actor social dentro de la frontera. Aylen Enrique busca “rastrear indicios de la percepción y de la utilización de los territorios por parte de los hispano criollos e indígenas”; mientras que Iurrtia plantea “abordar el proceso de configuración de la visión de grupos indígenas de Pampa y Patagonia acerca de los blancos en el Siglo XIX, a partir del análisis de diversas situaciones de encuentro, focalizando la atención en la cuestión de avance de la frontera sobre el territorio indígena”. Las conclusiones arribadas en cada investigación, nos revela cuan complejo es el entramado de representaciones y que estos diferían de acuerdo al contexto social y político de la época.

Por su parte los trabajos referidos al Gran Chaco, demuestran una complementariedad en cuanto a la descripción de la frontera y de las distintas relaciones interétnicas que se entablaron desde el Siglo XVIII hasta 1938. Carina Lucaioli con su artículo titulado *Los espacios de frontera en el Chaco desde la conquista hasta mediados del siglo XVIII* trata sobre el proceso de conformación de la frontera como resultado de relaciones interétnicas. Para ello realiza un corte analítico en tres espacios de la frontera chaqueña (nor oriental- nor occidental – y sur del Chaco) lo que le permite analizar de manera particular las relaciones de conquistadores, indígenas y criollos.

Desde otra mirada el trabajo de Sergio Latini *Repensando la construcción de la cuenca del Plata como espacio de Frontera* analiza los procesos de etnogénesis que conformaron la frontera. Su estudio abarca desde el sudeste de la cuenta del Plata, hasta el Chaco meridional y pone atención en los distintos contactos que se dieron entre colonizadores e indígenas, planteando en este proceso la reconstrucción y/o construcción de niveles de identidad a partir de estos encuentros. Para abordar este proceso, analiza los contactos desde las primeras expediciones desde Solís en adelante, reconstruyendo distintos episodios que demuestran las relaciones amistosas, alianzas y conflictos entre blancos y aborígenes.

Por su parte el artículo de Julio Cesar Spota *Política de fronteras y estrategias militar en el Chaco argentino-1870-1938* analiza las causas, medios y consecuencias que tuvo la relación entre las planificaciones políticas y las implementaciones estratégicas del avance estatal-militar en el Chaco. El aporte de este trabajo es el análisis del papel castrense como un factor determinante en el desarrollo de la historia de la región chaqueña. A partir de esto, vincula el contexto político nacional y las necesidades de pacificar definitivamente el “desierto verde”, a través de las campañas militares y la construcción de distintos fortines militares en el Territorio, desde 1870 hasta 1938 año que se disuelve el regimiento de gendarmería de línea encontrada en sobre la derecha del río Pilcomayo.

El trabajo analiza el sur de Córdoba es desarrollado por Lorena Barbuto *Desarticulando resistencias*. El avance del estado en la Frontera sur de Córdoba, 1860-1870. La autora en este caso trata sobre “los grupos que fueron alcanzados por el creciente poder estatal en la década de 1860 para indagar desde una perspectiva cualitativa de análisis en sus características e intereses, intentando comprender sus vinculaciones, modos de acción y formas de negociación y resistencia hacia las practicas de control desplegadas desde el estado nación.” Se examina los conflictos de las guardias nacionales con los indios, y con las montoneras, y resalta que se trataba de un espacio de frontera de difícil de asentamiento.

Los trabajos permiten tener una visión de conjunto sobre las distintas fronteras de nuestro país y destacan las particularidades de cada una de ellas. Dejan en claro que dentro de estos espacios, las relaciones que se establecieron fueron complejas y que tomaron diferentes características de acuerdo a la época. Esta descripción de una frontera móvil y cambiante es el aporte principal de la obra, pues posibilita generar nuevos interrogantes para abordar futuras investigaciones.

**Adrián Alejandro Almirón**